

Palabras del doctor Michel Marchand Pastor, en ceremonia de homenaje al Embajador Luis Marchand Stens

29 de agosto de 2013

Muy buenas tardes.

Hablo en nombre de mi mamá, de mi esposa Becky, mío y de mis hijos Anne Therese y Luc Michel.

Estamos muy agradecidos a todos ustedes por su amable presencia, por acompañarnos en este acto en que hacemos entrega a la Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuéllar de un retrato de mi padre, el Embajador Luis Marchand Stens, quien ha sido profesor en esta escuela, donde se forman quienes van a servir a la Patria, a través de su servicio exterior.

Durante toda mi vida he visto a mi padre trabajando todo el tiempo por su muy querido Ministerio de Relaciones Exteriores, en el que además ha laborado mi madre, y es profesora en esta Academia. En consecuencia, de alguna forma yo también me considero como perteneciente al Ministerio, que ha estado siempre muy dentro de mis progenitores.

Agradecemos las palabras del Reverendo Padre Armando Nieto, amigo de toda la vida de mi papá, con quien tuvo estrecha relación no sólo espiritual, sino académica, intelectual, profesional, hasta familiar, por estar muy unido a nuestro hogar.

Hace un año y días, en el homenaje tributado en Torre Tagle a mi padre, el entonces Canciller Rafael Roncagliolo, aquí presente, tuvo palabras muy sentidas y encomiables hacia mi papá. Muchas gracias otra vez, doctor Roncagliolo.

Es una feliz coincidencia que la entrega del cuadro se realice siendo Liliana la Directora de la Academia. Y digo Liliana y no Embajadora porque la conozco en mi hogar desde mi infancia. Fue cómplice en muchas de mis travesuras infantiles... Muchas gracias, querida Liliana.

Muchas gracias a usted, señor Viceministro, Embajador Fernando Rojas, por hacer un alto en sus ocupaciones, que bien sé que son múltiples.

Muchas gracias al Embajador Alejandro Gordillo por sus expresivas palabras en nombre de la promoción que lleva el nombre de mi papá. Al Embajador Alejandro Gordillo también puedo tratar de "Jano", pues cuando yo era un chiquillo, él era el segundo de mi papá en nuestra misión ante la OEA y éramos, como lo seguimos siendo, muy buenos amigos. Muchas gracias, querido Jano.

Nuestro agradecimiento se hace extensivo a todos los colegas y amigos de mi papá, aquí presentes.

A los jóvenes estudiantes deseo decir que mi papá estaría muy dichoso aquí con ustedes, como lo estuvo con sus numerosos alumnos, ahora exalumnos de un buen número de promociones de su muy querida Academia Diplomática, a la que dedicó lo mejor de sus esfuerzos. Él me decía que el trabajo que más le gustaba era ser profesor de los futuros diplomáticos.

Interpretando el sentir, la voluntad de mi papá, quisiera anunciar el propósito de mi mamá y mío, para establecer desde ahora el Premio "Embajador Luis Marchand Stens", consistente en un cheque en dólares, que será otorgado cada año al graduando o graduanda de la Academia Diplomática que egrese con el primer puesto. (Aplausos)

Nuevamente muchas gracias al Padre Nieto, al Viceministro, a la Directora, al Embajador Gordillo. A todos ustedes colegas y amigos de mi papá, a los alumnos, les agradezco por acompañar a mi mamá, mi esposa, mis hijos, a mi, en esta reunión, con reconocimiento especial a la Academia por aceptar el retrato de mi querido papá, quien, por supuesto, se va a sentir en casa.

Muchas gracias.